Para responder la pregunta, desde la teoría de la espiral del silencio, ¿qué rol cumplen los “núcleos duros” en el proceso de cambio de sistema y formación de la opinión pública?, es necesario introducir brevemente la teoría de la espiral del silencio formulada por Elisabeth Noëlle-Neumann.

Neuman define primero la opinión pública “como aquella que puede ser expresada en público sin riesgo de sanciones, y en la cual puede fundarse la acción llevada adelante en público” (Ferry, Wolton y otros, 1995, p. 201).

La teoría de la Espiral del silencio explica cómo, en la opinión pública, tiende a manifestarse la opinión dominante y aquellas voces disidentes o con reservas tienden a abstenerse de emitir su opinión o a acompañar la posición dominante.

A pesar que los estudios sobre esta teoría no hacen foco en los medios de comunicación, es oportuno mencionar que, en este sentido, Neumann afirma que “conviene ver a los medios como creadores de la opinión pública. Constituyen el entorno cuya presión desencadena la combatividad, la sumisión o el silencio” (Ferry, Wolton y otros, 1995, p. 207).

Este panorama donde hay opiniones dominantes o silencio no sólo parece sombrío sino que no parece explicar todo el panorama. Es en este sentido que Neumann introduce el concepto de los “núcleos duros”. Se trata de las opiniones disidentes de la opinión dominante pero que, en lugar de caer en “la espiral de silencio”, manifiesta su opinión para dar lucha y tratar de revertir el *status quo* dominante.

El 30 de noviembre de 1980, durante la última dictadura cívico-militar se realizó un plebiscito para modificar la Constitución y legitimar a los militares en el gobierno[[1]](#footnote-1). La opción Si para modificar la Constitución y la opción No que se transformó en un no a la dictadura. La propaganda del No en los medios de comunicación no estaba prohibida pero casi no hubo. Las pegatinas, el boca a boca y los actos políticos fueron las campañas por el No. El final de la campaña por el plebiscito fue un debate televisivo con dos representantes por cada una de las opciones.

Visto a la distancia resulta extraño, pero en 1980 los militares estaban convencidos que ganaban la elección, las encuestas daban ganador al Si con el 60% de los votos. Sin embargo, finalmente con el 57,2% de los votos ganó el No.

Generalmente se explica este fenómeno como efecto de las “mayorías silenciosas”, término usado -entre otros- por Richard Nixon para justificar la continuación de la invasión a Vietnam[[2]](#footnote-2). Pero claramente lo podemos usar como ejemplo de lo que Neumann definió como espiral del silencio. Es necesario hacer la salvedad de que en un período de dictadura como el que vivía Uruguay en ese momento la necesidad de mantenerse alineado a las posiciones dominantes de la opinión pública podía llegar a ser un tema de vida o muerte.

Nicolás Rodríguez

1. https://es.wikipedia.org/wiki/Plebiscito\_constitucional\_de\_Uruguay\_de\_1980 [↑](#footnote-ref-1)
2. https://es.wikipedia.org/wiki/Mayor%C3%ADa\_silenciosa [↑](#footnote-ref-2)